



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10702

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 9 DE JULIO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

CAMBIO DE FRENTE

La guerra de Cuba va tomando aspecto distinto que está determinado seguramente por la adopción de nuevos procedimientos para acabarla.

Ni la política de contemporizaciones seguida en los comienzos por el general Martínez Campos; ni la de rigor que puso en práctica más tarde el general Weyler; ni las reformas ofrecidas á los insurrectos, han dado el resultado que se esperaba: á cada variación en el procedimiento la guerra ha continuado con más ó menos empuje, pero siempre con daño grave para nuestro país.

Cada vez que se ha variado el sistema han surgido en la opinión grandes esperanzas que han durado lo que tarda en deshacerse la nubecilla de humo que el viento arrastra lejos del incendio que la produce. En este punto concreto será injusto siempre amontonar responsabilidades sobre las cabezas directoras, pues si se equivocaron éstas se equivocó también el país.

¿Se equivocará también ahora que hemos vuelto á los temperamentos de templanza, ofreciendo á los rebeldes que se presentan á indulto trabajo que le proporcione el pan decada día y la libertad que no han gozado desde que se publicó el bando ordenando la reconcentración de campesinos?

Si hemos de juzgar por las im-

presiones que llegan de la capital de la isla, aquellas son de esperanza. El trabajo que se ofrece á los insurrectos atraerá á muchos que se refugiaron en la manigua porque no encontraban medio más expedito para satisfacer las necesidades de la vida.

El argumento no carece de lógica; pero no hay que olvidar que la mayoría de los rebeldes que guerrearán contra el poder de España son vividores, gente ambiciosa procedente de distintos puntos menos de Cuba; asalariados que se vendieron á la junta filibustera de Nueva York para formar parte de las numerosas expediciones que desde hace dos años salen de los puertos del Norte América destinadas á fomentar la revuelta en la Antilla española. Esos mercenarios que fueron á Cuba escuchando la voz de su provecho, son los que han volado los trenes, los que han destruido los ferro-carriles, los que han incendiado los ingenios y saqueado las tiendas robando en todas partes; comenzaron siendo delincuentes políticos y se transformaron al instante en ladrones, en asesinos, en incendiarios, en reos en fin de delitos comunes, con los cuales no puede rezar el bando del general en jefe que ofrece clemencia y trabajo para aquellos que carezcan de esto último.

Creemos que el bando producirá sus frutos restando fuerzas al enemigo; pero mientras este tenga á su devoción la enorme cuadrilla de criminales aventureros que ha caído sobre Cuba para explotarla por el crimen, continuará el estado de guerra, sin que haya nada capaz de remediarlo en mucho tiempo.

Para convencerse baste echar una ojeada sobre el bandolerismo de la isla de Cuba y hacerse cargo de su importancia.

TIJERETAZOS

Dice un periódico: «El consejo de ministros que debía celebrarse hoy se ha aplazado para mañana ó para el viernes.

En él se tratará principalmente de los monopolios de petróleos y explosivos.»

A poco que dure la discusión echará chispas.

Y menos mal si no pasa de ahí. Porque bien pudieran quemarse las sustancias tratadas y quedarse los monopolios sin plaza que acupar.

El senador norteamericano Mr. Higgins se ha declarado contrario á la guerra con España, diciendo que la sola posibilidad de la misma ocasionaría á los Estados Unidos una pérdida de quinientos millones de duros.

Ahí les duele á los americanos: en el chaleco.

Por eso no podemos soportar los españoles que se les de cuanto piden y además las gracias porque no son más exigentes.

Se han quedado tamaritos los concejales de este Ayuntamiento.

Si han creído batir el record del madrugón celebrando las sesiones á las nueve de la mañana se han equivocado.

Los ediles de Málaga las celebrarán á las siete.

Con esa variación de hora deben quedar satisfechísimos los maestros de instrucción pública que no ven un cuarto del municipio malagueño.

¡Cómo anda el mal ejemplo!

Las señoritas toreras han dejado en Málaga la semilla de aquél y según «La Unión Mercantil» hay en aquella ciudad muchas señoras que se han aficionado á echar el delantal, á manera de capote, á todo bicho viviente que va á su camino.

¡Vaya un modo de señalar que se traen esas toreras en canuto!

Ni Navarro-Reverter capoteando al país para obligarle á que sude.

Ahora resulta, según el testimonio autorizado y veraz de los tan acreditados yankees filibusteros, que Sherman está loco.

Cuerdo y muy cuerdo.

El ha escalado el puesto de ministro que es á lo que tiraba, y le ha dado á la escalera un puntapié. Léase á los yankees.

GLORIAS NACIONALES

DERROTA

DE D. JOSÉ CABRINETY

9 de Julio de 1873

En 5 de Julio de 1898 se sublevaron contra el general Velarde los batallones de Las Navas, Madrid y Mérida llegando los soldados á hacer fuego contra sus jefes y oficiales.

Cuando pudo sofocarse la rebelión se hizo cargo de las fuerzas el brigadier Cabrinety en la Igualada, saliendo seguidamente á operaciones, en persecución de los carlistas, sobre los cuales consiguió algunas ventajas, pero la indisciplina que reinaba entre los soldados de la columna que llevaba y en la que apenas iban oficiales, imposibilitó de tal modo sus buenos deseos, que pronto pagó con la muerte su temeridad.

El día 8 pernoctó en Navas, desde cuyo punto salió en la mañana del 9 para Prats de Lluçanés, donde creía hallar las fuerzas carlistas al mando de Saballs y no encontrándolo se dirigió á Alpeas, donde penetró confiadamente haciendo caso de un aviso que le habían dejado en el pueblo.

Una vez dentro del pueblo, el batallón de Auguet, que se hallaba apostado en las casas, comenzó á hacer un nutrido fuego sobre la columna Cabrinety, que al tratar de defenderse fue atacada desde todos los altos que rodean al pueblo por nuevas fuerzas, envolviéndolos de tal modo, que la poca disciplina que entre las tropas del gobierno existía se deshizo, entrando el pánico de tal manera en los soldados que aunque el brigadier se esforzaba en dar órdenes, no fue obedecido más que por unos cuantos valientes que le siguieron á la plaza del pueblo, donde cayó el desgraciado Cabrinety atravesado el cuello por un balazo que le quitó la vida.

Tomadas las salidas del pueblo por las fuerzas carlistas, toda la columna tuvo que sucumbir haciéndose aquellos drosses de 800 prisioneros, 50 caballos, cañones, mulos, material sanitario, armamento y dinero.

Tan señalado triunfo valió á Saballs un título y condecoraciones á los que estaban bajo sus órdenes.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

LO QUE VALE PARÍS

Para quien desee conocer el valor aproximado de la capital francesa, un funcionario de la prefectura del Sena, ha redactado con documento á la vista el siguiente informe:

Sin contar la propiedad del Estado, ó sea los palacios nacionales, los ministerios, los cuarteles, etc., etc., ni los inmuebles departamentales, como el palacio de Justicia, el Tribunal de Comercio, la Prefectura de policía, etcétera, ni los de la Asistencia pública, París vale cerca de 16.000 millones de francos.

Las 32 800 propiedades parisienses figuran por 10.395 millones; el terreno ocupado por la vía pública vale más de 3.000 millones; la propiedad municipal permanente, compuesta del hotel de Ville, de las Alcaldías, de las iglesias, parques y paseos, canales etc., 1.150 millones; la temporal, 60 millones; la propiedad mobiliaria, 430 millones. Además, la canalización y las oficinas de la compañía del gas, de la cual la ciudad adquirirá la mitad del valor en 1906, se calculan en 130 millones, y las líneas y las estaciones férreas de París en 250 millones.

Esto es lo que el empleado de la prefectura del Sena calcula que vale París.

LA PRENSA ALEMANA

DE LOS ESTADOS UNIDOS

En los Estados Unidos, donde es muy numerosa la emigración alemana, se publican varios periódicos en esta lengua, que reflejan el modo de pensar de la colonia germánica, importante por su número y laboriosidad.

Casi todos los periódicos alemanes de los Estados Unidos se muestran

CARLOS II EL HECHIZADO

515

CARLOS II EL HECHIZADO

514

sus guardias con espada en mano: derramó sobre ellos una mirada recelosa, y enseguida dirigió su vista hacia la puerta por donde descubrió un extenso mar de cabezas que se agitaban y revolían extraordinariamente.

Ya iba á dar instintivamente un paso hacia atrás, cuando vió que su coche estaba rodeado de cinco jóvenes montados en hermosos caballos, y en cuyas miradas resplandecía la confianza y el entusiasmo.

—¡Oh! están ahí mis cinco valientes! exclamó Carlos con alegría. Vamos, pensó entonces, no hay por qué acobardarse.

Eguía siguió á su amo; abrió la puerta del carruaje, donde entró el rey con presteza, y él ocupó el testero contrario al principal.

La puerta se cerró y el coche se puso en movimiento.

En aquel instante retumbó por los aires un inmenso grito.

—¡Viva el rey!... ¡viva el rey!

—¿Qué es eso? exclamó éste asustado.

—Victorean á V. M., contestó Eguía.

—Sin embargo, añadió el rey saludando al gentío, parecen que quieren pedirme alguna cosa: extienden los brazos hacia mí en actitud suplicante.

Pero aquellos grupos de hambrientos ó de gente borracha no tenían gefos y solo podían molestar sin causar graves consecuencias.

A las once y media, el rey acompañado de Eguía se dirigió á las escaleras de palacio para salir.

Estaba sumamente pálido. Su débil naturaleza se resistía á recorrer las calles de la villa en el estado de fermentación en que se encontraba; sus ojos inquietos y respiración anhelosa revelaban lo poco acostumbrado que se hallaba á semejantes escenas y el temor que oprimía su corazón.

Apesar de todo esto, era preciso hacer un esfuerzo supremo, vencer las preocupaciones de la fatal educación que había recibido y amaestrarse poco á poco en la carrera de los peligros.

Carlos se apoyó en el brazo de Eguía: estaba temblando.

—¿Crees tú que el pueblo respetará á su rey? le preguntó con acento trémulo al tiempo de ir bajando los anchos peldaños de la escalera.

—Señor, contestó el consejero, el pueblo español es muy amante de sus reyes. Nada debe temer Vuestra Majestad.

El rey lanzó un suspiro y siguió bajando.

Al pie de la escalera se encontró que le esperaban



CAPITULO XXVIII

CONSECUENCIAS DE QUE LOS COCHES SEAN ANCHOS Y LAS CALLES ESTRECHAS

ERAN las once del día siguiente. El pueblo no había cometido ningún exceso; pero seguía formando inmensos grupos que vagaban por las calles á caza de noticias, aumentando los temores ó las esperanzas de la multitud. Las calles mas principales eran el centro de los